

Pastoral de élites – Pastoral urbana

*Comunidad de Vida y Aprendizaje
Pastoral de Élités – Pastoral Urbana*

VER

I. DE LA PASTORAL DE ÉLITES A LA PASTORAL URBANA

1. **E**l objetivo de este documento es actualizar lo vivido hace 50 años en la Conferencia de Medellín, concretamente en el ítem de Pastoral de élites – Pastoral Urbana. Seguimos el método VER-JUZGAR-ACTUAR de ahí que se presentarán brevemente algunas afirmaciones fundamentales que nos permitan acercarnos al tema, las iluminaremos desde la fe y señalaremos algunas líneas de acción.

2. Pastoral de Elites en el Documento de Medellín. Antes de profundizar en el tema que nos ocupa (Pastoral Urbana) queremos hacer un breve comentario al ítem de Pastoral de Élités del Documento de Medellín. Previamente tenemos que anotar que el término “Élités” no parece tener ninguna resonancia en este momento actual. Sin embargo, al profundizar en el mismo documento de Medellín, encontramos aspectos que no podemos dejar de lado. Cabe anotar que la Iglesia, en los años posteriores a Medellín, llamó constructores de sociedad a los que el documento de Medellín llamó Pastoral de Élités.



3. En el Documento de Medellín este ítem se sitúa en la segunda parte, titulada: La evangelización y el crecimiento de la fe. Allí también se sitúan la Pastoral popular, la catequesis y la liturgia. Pero ¿a qué se refiere ese título de 'Pastoral de élites'?

4. En los numerales 1-4 se explica que se quiere decir con élites: los grupos dirigentes más adelantados, dominantes en el plano de la cultura, de la profesión, de la economía y del poder; de modo especial, dentro de estos mismos grupos, las minorías comprometidas que ejercen una influencia actual o potencial en los distintos niveles de decisión cultural, profesional, económica, social o política. En la nota que acompaña esta descripción explica que no se refiere a una connotación clasista sino a la descripción de las personas dirigentes.

5. En el numeral 2, lo especifica más: artistas, hombres de letras y universitarios (profesores y estudiantes), los profesionales (médicos, abogados, educadores –profesiones liberales- ingenieros, agrónomos, planificadores, economistas, expertos sociales, técnicos de comunicación social -tecnólogos-, a la élite económica-social: los industriales, banqueros, líderes sindicales (obreros y campesinos), empresarios, comerciantes, hacendados; élite de los poderes políticos y militares: los políticos, los que ejercen el poder judicial, los militares.

6. El documento pretende examinar las actitudes, mentalidades y nucleaciones en función del cambio social y, posteriormente, las manifestaciones de su fe, su espíritu eclesial y también social en confrontación con la pastoral de la iglesia. Señala tres tipos de personas: tradicionalistas o conservadoras, desarrollistas y revolucionarios. Cada uno de estos tipos vive su experiencia de fe de una manera particular. Los primeros separan la fe de la responsabilidad social; los segundos se dan diversas gamas de fe, desde los indiferentes hasta los que tienen una vivencia fuerte y, los terceros, identifican la fe con la responsabilidad social.

7. También pretende dar recomendaciones pastorales. En este sentido, para el trabajo de esta comunidad se le añadió la espe-

cificación Pastoral Urbana porque de alguna manera esas élites viven en la ciudad y la conforman de manera peculiar.

8. Cabe anotar que un elemento muy importante del documento de Medellín en este apartado, es su referencia a los signos de los tiempos. Se destaca la urgencia de interpretarlos porque la revelación no es atemporal ni ahistórica. Estos signos de los tiempos se refieren sobre todo en América Latina al orden social. Los signos de los tiempos son un lugar teológico, una interpelación de Dios. La evangelización debe realizarse con el testimonio personal y comunitario (iglesia-signo) de un compromiso temporal que explicita los valores de la justicia y la fraternidad que respondan a las aspiraciones de nuestros pueblos, en una perspectiva escatológica.

9. Lo señalado en este ítem nos lleva a quedarnos con afirmaciones fundamentales que pueden seguir iluminando nuestro presente:

- a) La evangelización debe poner atención a los signos de los tiempos, no puede ser atemporal ni ahistórica.
- b) En esa década se reconoce como signo de los tiempos, como lugar teológico el orden social.
- c) Se tipifican las actitudes frente a esa inquietud por la construcción de un orden social distinto y la manera cómo la religión se hace presente en esos tipos o clases de personas.
- d) Y se busca evangelizar esos diferentes tipos de personas con unas actitudes básicas: diálogo, denuncia, acompañamiento, sin juzgar previamente, sin moralismos, apoyando lo que sea búsqueda de transformación social.

10. Por eso nos podríamos preguntar hoy:

- a) ¿Cuáles son los signos de los tiempos hoy? Respecto de lo social ¿Qué nos dice hoy esa realidad? ¿Qué nos interpela en nuestro continente, en nuestros países?



- b) ¿Siguen existiendo los tipos de personas señalados en el documento? ¿Siguen viviendo la religión de la misma manera? ¿Qué cambios se perciben?
- c) ¿Por qué para este congreso se ha cambiado o complementado la Pastoral de élites con “Pastoral urbana”? ¿Qué nos sugiere este añadido? ¿Qué nos dicen las urbes hoy? ¿Son signo de los tiempos, son lugar teológico? ¿En qué sentido?

II. DE LA PASTORAL URBANA. ALGUNAS AFIRMACIONES Y DESAFÍOS PENDIENTES

11. Para situarnos en el VER, recogemos algunos de los aportes brindados por Mons. Francisco Niño en su ponencia titulada: “La pastoral urbana o el desafío de evangelizar una nueva cultura”. La urbanización presenta oportunidades y desafíos. América Latina es la región más urbanizada. El 80% de la población vive en centros urbanos. Los campos se están vaciando. Pero hemos de entender que el fenómeno urbano es más que la ciudad.

12. La pastoral urbana es planear la acción de la Iglesia en la ciudad pero el fenómeno urbano es más que eso. Lo urbano no es una referencia geográfica sino un fenómeno distinto, es cultural. Por ejemplo, hoy el campesino no tiene sólo un machete en su cinturón sino también un celular.

13. Por eso podemos afirmar que el fenómeno urbano es algo cultural que arranca en las ciudades pero permea todos los lugares. Y la cultura se modifica: las relaciones se transforman, algunas imágenes tan propias de la iglesia, como por ejemplo el fuego o el pastor, ya no se conocen. La gente no come junta, no hay respeto por los mayores, etc.

14. Por lo anterior, entendemos por pastoral urbana es evangelizar la nueva cultura, una nueva estrategia, una conversión pastoral de la iglesia. La nueva cultura no es mala, es distinta. Tampoco se debe demonizar la ciudad y romantizar el campo. Eso es hacer una división maniquea que hoy podemos comprobar que no es verdad. Tanto en el campo como en la ciudad se da el fenómeno urbano

y en ambos lugares hay muchas luces y sombras. A veces el campo solo ofrece condiciones precarias mientras que la ciudad puede ofrecer más oportunidades.

15. El elemento dinamizador de la evangelización es el amor de Dios por la humanidad. Para evangelizar hay que descubrir el amor de Dios en la cultura. Y en esta cultura actual la experiencia de comunidad es muy necesaria. En realidad, la Iglesia necesita una conversión pastoral, una verdadera “transformación” (Rm 12, 2) que nos haga capaces de pensar cosas distintas.

16. A partir de estas reflexiones, se priorizaron tres signos de la realidad que nos interpelan:

- a) Atención a las poblaciones más vulnerables: Migrantes forzados (desplazados por razones políticas, económicas, etc.); Adultos mayores (cada día más abandonados); niños y jóvenes (necesitados de que se les cultive su fe desde esas etapas de sus vidas); acompañamiento de realidades familiares, grupos de hombres y mujeres discriminados y marginados. La comunidad LGBTI es un desafío no menor que es bueno explicitarlo.
- b) Superar el concepto de territorialidad parroquial atendiendo a los nuevos areópagos y a la realidad de la movilidad humana, tanto interna como externa. Promover la promoción integral de la persona en esa proyección parroquial.
- c) Pasar de las parroquias como centro de servicios a formar verdaderas comunidades. En esto pueden jugar un papel las nuevas tecnologías (mundo digital) porque contribuyen a la creación de redes que pueden convocar, mantener, fortalecer, reunir las comunidades. Todo esto supone una transformación mental para pasar de una pastoral meramente sacramentalizante y clerical (aspirando a la auténtica vivencia sacramental) a una pastoral que asuma otras dinámicas pastorales como las pequeñas comunidades, los encuentros masivos, las comunidades virtuales.



JUZGAR

IV. DE LA PASTORAL DE UNOS CUANTOS A LA PASTORAL DE TODOS

17. En este punto el P. Rubén Pérez, nos presentó la ponencia: “De la pastoral de unos cuantos a la pastoral de todos” en la que nos presentó el magisterio universal y latinoamericano sobre Pastoral Urbana. Recogemos aquí algunas de las ideas expresadas en la ponencia.

- a) ¿Qué decir de la Pastoral de élites y Pastoral urbana cincuenta años después de la Conferencia de Medellín? ¿Cuándo el documento habla de la Pastoral de élites, es para subrayar la atención pastoral solo de unos cuantos o qué se intentó expresar con esta categoría teológico-pastoral? Y, sí hoy hablamos de evangelización urbana y no de pastoral de élites, ¿Estaríamos en discontinuidad con la intuición de los padres de la Conferencia de Medellín? ¿Es válido hablar hoy de una evangelización urbana con opción por los pobres?
- b) Estas interrogantes, serán una ruta que nos llevarán a clarificar que no estamos ante una guerra de términos o ante la antítesis de un planteamiento pastoral. Al contrario, estamos ante la historia de salvación de nuestro pueblo latinoamericano que se ha venido hilvanando por acción de Espíritu y con la cooperación humana.
- c) En esta presentación nos centraremos en los marcos referentes del Magisterio de la Iglesia universal sobre la Pastoral Urbana. Es innegable que se ha vivido una época de cambios profundos entre la comunidad rural y el crecimiento de las grandes ciudades. De ahí que el magisterio haya buscado responder a la evangelización en las urbes.
- d) *Lumen Gentium* no hace referencia directa al fenómeno urbano, solo manifiesta el deseo de propiciar un encuentro personal y cultural del Dios misericordioso. *Gaudium et Spes* tampoco aborda el tema de lo urbano pero su

descripción socio-antropológica plasma una radiografía de realidades existentes en este ambiente. El documento conciliar hace una descripción de la situación del hombre contemporáneo y de su situación social (GS 4-10).

- e) *Octagesima Adveniens* aborda los temas políticos y sociales, así como los cambios fenomenológicos acelerados del devenir histórico, uno de ellos fue el fenómeno urbano que para entonces estaba tomando auge y generando preocupación en lo social y religioso. Este fenómeno, ya dejaba vislumbrar la fuerza y la intención de establecerse en la sociedad contemporánea, por esta razón, el documento dedica algunos numerales que dibujan la figura de este incierto devenir (8, 9, 11,12).
- f) *Evangelii Nuntiandi*, carta magna de la Teología pastoral no hace mención específica sobre el fenómeno urbano, pero sus líneas fundamentales permiten acompañar evangélicamente el desarrollo de esta realidad social.
- g) *Ecclesia in America* (21) trata expresamente del fenómeno de la urbanización. Señala que esta ha ido en incremento continuo en América Latina lo cual significa más complejidad tanto por el aumento de la pobreza en las grandes ciudades como en el abandono de las zonas rurales. Este escenario presenta grandes desafíos para la acción pastoral por el desarraigo cultural y la pérdida de costumbres familiares y alejamiento de las tradiciones religiosas que este nuevo escenario trae, exigiéndole a la iglesia emprender una estrategia de evangelización metódica y capilar mediante la catequesis, la liturgia y las propias estructuras pastorales.
- h) *Evangelii Gaudium* trata de la pastoral urbana posiblemente por la cercanía del Papa Latinoamericano con esta realidad. El documento parte del fundamento de la revelación de la ciudad santa, la Nueva Jerusalén que es el destino hacia donde peregrina toda la humanidad. De ahí la importancia de ver la ciudad con una mirada contemplativa y de fe que descubra a Dios en los hogares,



calles y plazas (71). Subraya dos rasgos de las ciudades: lo religioso que pervive a pesar de las dificultades de la gran ciudad (72) y la gestación de nuevas culturas cuyo referente no es el cristianismo sino otros lenguajes, símbolos y paradigmas (73). Los numerales (74) y (75) siguen describiendo la complejidad de las grandes urbes y finaliza en el numeral (210) elogiando a las ciudades que saben reconocer en las nuevas formas de pobreza a Cristo sufriente en ellas.

- i) En el Magisterio Latinoamericano se encuentran más referencias a la pastoral urbana. En el Documento de Medellín el contexto urbano es abordado a partir de la transformación y del desarrollo que vive América Latina, que toca y conmueve todos los niveles antropológicos, desde el económico hasta el religioso, y que anuncia la llegada de una nueva época en el Continente, donde el anhelo de emancipación, de maduración personal y de integración colectiva, anuncia la dolorosa gestación de una nueva civilización, ante la cual la Iglesia no debe quedar estática, sino que adquiere el deber de discernir e interpretar el desarrollo como una acción de Espíritu que impulsa a los pueblos a vivir su vocación y desde donde es posible el encuentro pleno y total con la persona de Jesús (*DM* Introd. 4). Al abordar el tema de la familia también señala los cambios que se producen al pasar del mundo rural al urbano (*DM* 3,2).
- jj) El documento de Puebla recopila temas neurales e interpela sobre las categorías: Pueblo de Dios, evangelización, cultura, catolicidad, ciudad, liberación y religión. Así mismo, para referirse al fenómeno urbano, lo engloba en el contexto de cultura, y lo enuncia como lo urbano industrial. Uno de los desafíos que plantea el documento para la evangelización (*DP* 408), es el de la influencia de la cultura urbano-industrial, en la que aparece el sufrimiento de la cultura mestiza por el advenimiento de la civilización urbano-industrial dominada por lo físico matemático y por mentalidad de la eficiencia (*DP* 415.429-433).

- k) En síntesis, el Documento advierte cómo la civilización urbano-industrial inspirada por el secularismo (*DP* 434), separa y opone al hombre con respecto a Dios y su influencia en la historia humana, acarreado con esto: una civilización de consumo, un hedonismo erigido como valor supremo, una voluntad de poder y de dominio, y una fuerte cultura de discriminación.
- l) El Documento de Santo Domingo en una dinámica eclesial y cristocéntrica, centra su mirada en tres ejes principales: en la Nueva Evangelización de los pueblos, la Evangelización Inculturada y el Devenir Urbano. Desde estos tres ejes es abordado el análisis del fenómeno urbano. De este último aspecto el documento afirma que la interpelación de la realidad urbana, es punto de convergencia que nos coloca en el contexto de América Latina y El Caribe que se encuentra en un proceso acelerado de urbanización, en el que la ciudad post-industrial constituye el paso de la cultura rural a la cultura urbana, sede y motor de la nueva civilización universal (*DSD* 429), y que será elemental para la conformación colectiva y para las relaciones interpersonales de los hombres.
- m) De igual manera, las metrópolis tienen como característica las periferias de la pobreza y miseria que constituyen la mayoría de la población, fruto de los modelos económicos explotadores y excluyentes. E, incluso, el mismo campo se urbaniza por la multiplicación de las comunicaciones y transportes. A su vez, el hombre urbano presenta un tipo diverso de hombre rural: confía en la ciencia, en la tecnología consumista, audiovisual, anónimo en las masas y desarraigo (*DSD* 255). Por eso propone un camino de praxis pastoral con afirmaciones específicas para una pastoral urbana (*DSD* 256-262).
- n) El Documento de Aparecida se puede considerar un documento donde el tema de la Pastoral urbana es abordado con profundidad y puede constituirse en la carta magna



de esta, así como EN lo fue para la evangelización. Aparecida presenta la ciudad a nivel socio cultural (313), eclesial (513) y de la fe (514). A partir de diferentes escenarios elabora propuestas de evangelización que permitan impulsar una pastoral urbana a la altura de los tiempos (517). A los agentes de esa pastoral se les pide desarrollar tres momentos pastorales: Planeación, Distribución y Ejecución (518).

- o) En conclusión, la cultura urbana, es abordada magistralmente por el Documento de Aparecida, y aunque hace un excelente análisis y una convincente propuesta de acción aún queda insuficiente ante un mundo urbano, dinámico, progresivo e impredecible, que sigue su curso sin parar y que siempre va inventando nuevas formas de subsistir y de imponerse en la humanidad.
- p) Además de los documentos del magisterio universal y latinoamericano se han dado muchos encuentros y seminarios con este tema, lo que va fortaleciendo la reflexión y abriendo caminos de acción más significativos para responder a este gran desafío.

18. Con estas reflexiones, la comunidad de vida priorizó estas tres premisas del Magisterio que nos iluminan y orientan:

- a) La necesidad y urgencia de una evangelización que suponga la promoción integral de las personas, la construcción de lo humano, con una opción preferencial por los pobres.
- b) Una conversión pastoral que asuma a la Trinidad como fuente y modelo de comunidad.
- c) Vivir la encarnación, anunciando el evangelio desde la propia identidad y, al mismo tiempo, sumando fuerzas con otros para integrar todas las acciones que promueven el bien de todos.

ACTUAR

V. ALGUNAS LÍNEAS DE ACCIÓN

19. Con los insumos anteriores, la comunidad de vida trazó unas líneas de acción para proponer en la sesión final del congreso. Previo a delinearlas, Consuelo Vélez leyó un apartado de un artículo de su autoría titulado: “Pastoral Urbana en América Latina: Pistas de acción” con el objetivo de iluminar la realidad de la mujer que no puede dejarse de lado en este momento actual²².

20. Finalmente se trazaron las siguientes líneas de acción, sabiendo que se podrían señalar muchas más, pero que fueron las que explicitaron los participantes de esta comunidad de vida:

- a) Construcción de pequeñas comunidades volviendo a la inspiración de las primeras comunidades cristianas.
- b) Sin dejar la prioridad de las pequeñas comunidades, ser capaces de animar otras dimensiones pastorales como la concentración de grandes masas que también expresan la fe. Llegar a ser comunidades integradas e integradoras.

²² “La visión de género debe acompañar toda acción pastoral; y por supuesto, la reflexión sobre pastoral urbana. Este aspecto no se señala, y al parecer, no se cae en cuenta de que la mitad de los habitantes en las ciudades son mujeres y de que ellas han estado confinadas, durante siglos, al ámbito de la vida privada. En otras palabras, las ciudades se han construido sin ellas. Y ahora que la situación va cambiando y la mujer comienza a ocupar el espacio público ¿qué puede significar esto para una pastoral urbana? ¿Qué tanta atención le presta la pastoral urbana a esta realidad? ¿De qué manera asume una visión de género que responda a esta nueva configuración de las ciudades desde una participación más plena de las mujeres en ellas? Uno de los aspectos que se están trabajando en otras disciplinas al hablar de ‘ciudad y mujer’ es el reconocimiento de la violencia e inseguridad que ellas sufren en las ciudades. De ahí la necesidad de una mirada de género que explicita esa realidad y favorezca políticas que permitan la equidad de varones y mujeres en las ciudades. Lo anterior no significa que en la acción pastoral de las iglesias no haya presencia de mujeres y su aporte a la reflexión urbana no comience a ser significativa. Sin embargo, lo que estamos enfatizando es en ser capaces de asumir la ciudad con perspectiva de género para deconstruir los imaginarios patriarcales que no visibilizan la participación social y política de las mujeres en las urbes, y construir una nueva manera de leer y promover los espacios urbanos como lugares inclusivos de varones y mujeres, con iguales posibilidades y llamados a la construcción conjunta del fenómeno urbano actual”. Ver: *Theologica Xaveriana* n.º 179 (2015), 23-50, 43-44.



- c) Favorecer el sumar fuerzas con otros, que sin ser católicos, aportan a una pastoral que promueve el desarrollo integral de las personas.
- d) Acoger pastoralmente con alegría, la presencia y gran aporte de la mujer en la sociedad actual.
- e) Trabajar con los más desfavorecidos de cada realidad.
- f) Profundizar en la espiritualidad de comunión a imagen de la Trinidad.